

IHS

PÁGINAS ESCOLARES



Febrero 1918

ALMACENES

LA SIRENA

GIJÓN

TEJIDOS Y NOVEDADES
Corrida, 86 y 88

ALMACEN DE PAÑOS
Corrida, 93

GRAN SURTIDO EN PAÑERÍA DE CABALLERO Y LANERÍA PARA SEÑORA
La casa más popular de la Provincia,

IMPRESA

LA INDUSTRIA

— FÁBRICA —
DE BOLSAS

LINARES RIVAS, 11, 13 Y 15. TELÉFONO 262. CASA FUNDADA EN 1870

GIJÓN

TRABAJOS PARA EL COMERCIO, LA INDUSTRIA Y LA BANCA. EDICIÓN DE OBRAS, FOLLETOS,
REVISTAS, MEMORIAS, PERIÓDICOS, SOBRES Y CARTAS, ESTADOS, TALONARIOS,
ABONARÉS, RECIBOS, CHEQUES, CARNETS, TARJETAS, &, &.

— : : PAPELES DE CELULOSA, MANILA Y CONFITEROS : : —

LAS CAMELIAS

TEJIDOS — SASTRERÍA — MERCERÍA
SAN BERNARDO Y JOVELLANOS

GIJÓN

Temporada de verano

EXTENSA COLECCIÓN EN TERCIOPELOS, PAÑETES Y

GABARDINAS PARA VESTIDOS DE SEÑORA

GRAN SURTIDO EN PARAGUAS Y

— Preciosos modelos en cuellos de piel de gran fantasía —

GÉNEROS DE PUNTO A PRECIOS INVEROSÍMILES

Últimas novedades en pañería para señoras y caballeros

Confección esmeradísima en trajes de caballero por maestro cortador de primer orden,

.... garantizando la perfección de las prendas

Véanse precios en los escaparates y examinen su buena calidad

LAS CAMELIAS:— San Bernardo y Jovellanos (Gijón)

PÁGINAS ESCOLARES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

PARA LOS ACTUALES Y ANTIGUOS ALUMNOS DE LOS COLEGIOS DE LENGUA CASTELLANA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

Año XV.

Gijón, Febrero de 1918

Núm. 166

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

El Carnaval y el Campo-Santo

No, no hemos de ser nosotros del número de los cristianos a su modo, que en los días de carnaval parecen olvidar por completo las severas máximas de la doctrina de Jesucristo; que se dejan deslumbrar por el brillo de una fantasmagoría fugaz y cierran sus oídos a la amarga verdad que, pese a sus esfuerzos, no deja de resonar con claridad irresistible aun en medio de la música,

sea no ha ido alguna vez al Campo-Santo, a derramar una lágrima, a murmurar una oración ante la tumba polvorienta de algún ser querido, tal vez de su padre, de su madre, de su hermano, que dejaron este valle de lágrimas y esta vida de tristezas, para ir a gozar de la vida de los bienaventurados!

No muy lejos de nuestra ciudad, se levantará otra, la ciudad de los muertos, que



Colegio de Belén, Habana.—Alumnos que hicieron la 1.^a Comunión el día 18 de Noviembre de 1917 (1)

del baile
eres polvo
eso trascr
dulces re
ofrece a l
como fru

A LA

¡Qui
la ciuda
litaria d
ra no ve

de que
s.» Por
serias y
que las
OLARES

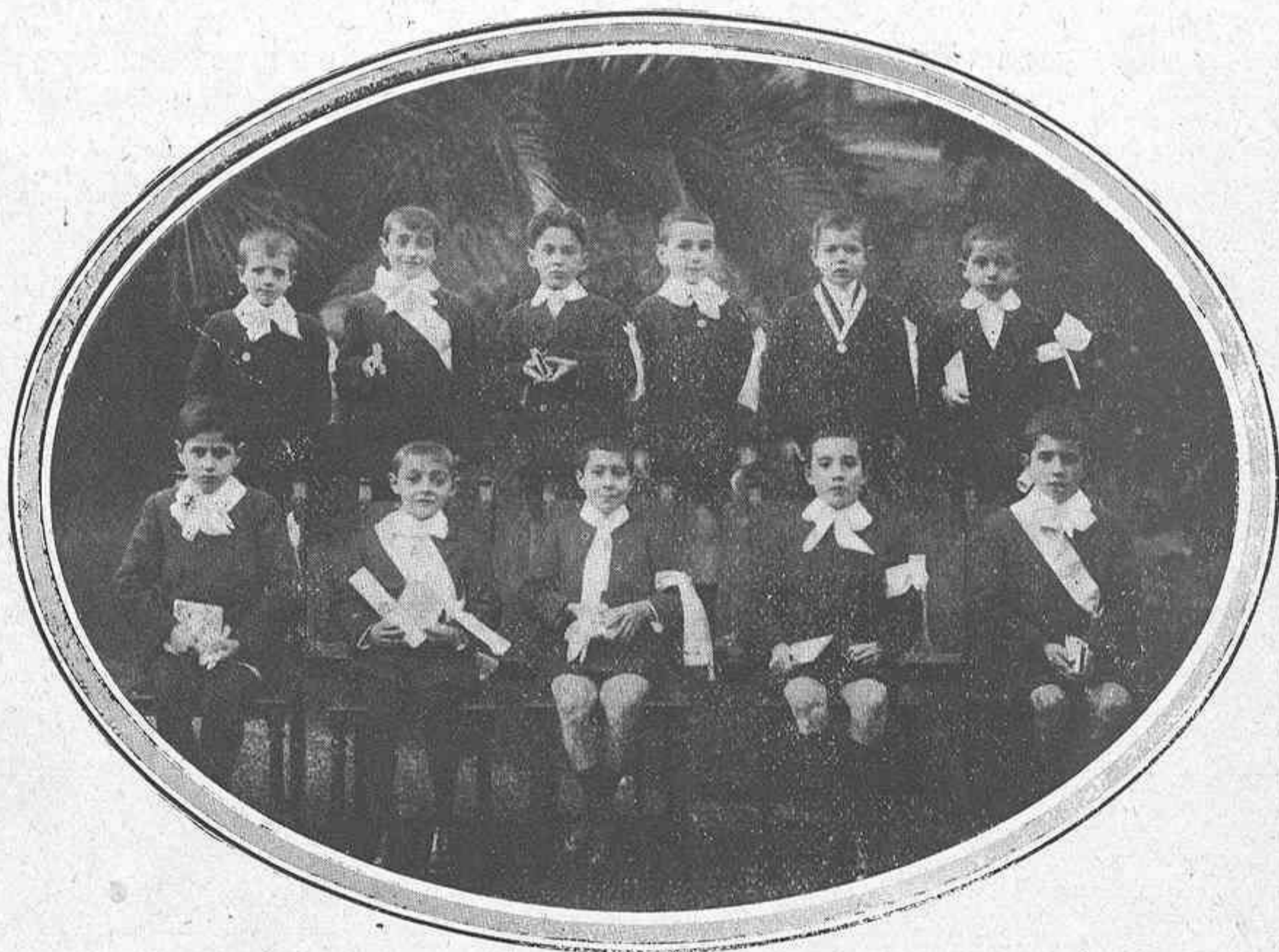
RON

vez,
ón so-
pa-
o que

con su austeridad parece nos está pidiendo una oración para sus moradores, un recuerdo para los que murieron. Más ¿cuántas veces no se lo hemos negado? ¿Cuántas veces hemos preferido la ciudad de los vivos con sus placeres y con sus reuniones, a la ciudad de los muertos con su severidad y sus tumbas? Es que esta nos espanta y evoca a nuestra mente tristes recuerdos.

Mas a pesar de todo, no siempre despreciamos su llamamiento; alguna vez nos he-

(1) Véase pág. 284.



Colegio de Gijón.—Grupo de alumnos que hicieron la primera comunión el día 8 de Diciembre de 1917.

nos delate al hombre de bajas pasiones y de ruines pensamientos y no al rey prudente y severo; trátase en cambio de Isabel de Inglaterra, de Richelieu, de Cronwel, de Napoleón... y ¡oh! entonces los hijos de la libertad ensanchan sus conciencias y sólo tienen alabanzas o disculpas achacando al medio ambiente los caminos tortuosos y aún vitandolos por que tales héroes caminaron a sus fines.

* * *

Felipe II había nacido en Mayo de 1527, perdió a su madre a los 12 años y, aunque niño por la edad, ya entonces era hombre por los hechos. Rodeado de excelentes maestros aprendió fácilmente la lengua latina y las matemáticas; casó a los 16 años con la princesa de Portugal D.^a María, que murió al dar a luz al infortunado príncipe D. Carlos. Quiso el emperador que visitase sus estados de Flandes y allá fué en 1548 con brillante comitiva siendo magníficamente recibido: con todo, Felipe y el pueblo flamenco no simpatizaron; siguió su viaje a Alemania y vieron con asombro aquellos incansables bebedores de cerveza que el hijo del emperador no bebía más que agua. Volvió a España en 1551, mas para marchar a Inglaterra donde se unió en segundas nupcias con María Tudor. Este matrimonio tan estéril para la Iglesia como para los contrayentes, había sido proyectado por Carlos V y Roma

para salvar a la Isla de los Santos del incipiente cisma anglicano. Hagamos constar de paso, que el rey prudente no tomó parte en las medidas que su esposa tomó contra los protestantes, y que durante su permanencia en Inglaterra dió constantes muestras de tacto y de piedad, virtudes que no desmintió más tarde en la guerra con el Pontífice Paulo IV.

Muéstrase su nobleza y rectitud en mil ocasiones, por ejemplo, al comunicar a don Juan de Austria su alto nacimiento, quien le recompensó largamente con batallas tan gloriosas como la de Lepanto, conquistas como la de Túnez, triunfos como los alcanzados contra los moros en Granada y contra los rebeldes en los Países Bajos. Rota por Enrique II la tregua ajustada entre Carlos V y Francisco I, comienzan las hostilidades con Francia a quien toma Manuel Filiberto, Duque de Saboya, la plaza de San Quintín, después de la gloriosa batalla de San Lorenzo ganada ante la citada plaza contra las tropas del Condestable Montmorency que cayó prisionero con otros ilustres generales. Firmóse la paz por la que España cedería a Francia San Quintín, Hansy, el Catelet, en cambio de 194 plazas en Francia, Países Bajos, Piamonte, cimentándose la paz mediante el casamiento de Felipe II con Isabel de Valois y el de Manuel Filiberto con Margarita de Francia. Envuelto de nuevo el rey

de España en las luchas intestinas de la nación vecina, firmóse al cabo la paz de Verwins en que se reconoció a Enrique IV como soberano de Francia.

No entraremos en la discusión de si la política de Rey Prudente fué o no acertada en los Países Bajos; juzgarla tan sólo por el éxito es desconocer una de las reglas fundamentales de la crítica. Menos aún pretendemos penetrar en el intrincado laberinto del Príncipe don Carlos y de Antonio Pérez. Lo primero ya ha dejado de ser un misterio y todos reconocen en Felipe II sobrados motivos para tomar la dolorosa resolución que tomó; pues justo era que el rey de tantos estados pensase en la enorme carga que legaría a su sucesor, y el príncipe D. Carlos, bien fuese por su índole, bien por achaque físico, no ciertamente por falta de cuidadosa educación, no era el llamado para regir el inmenso imperio español. Su muerte sólo fué debida a los lamentables excesos a que le llevó su locura, y el fantasear otros secretos motivos, consejas son ha tiempo mandadas recoger. Confesamos que no vemos tan claro en el asunto de Antonio Pérez; mucho, sin embargo, significan aquellas palabras de Felipe II: «Aseguro que los delitos de Antonio Pérez son tan grandes, cuanto nunca vasallo hizo contra su rey y señor; así en las circunstancias de ellos, como en la coyuntura, tiempo y forma de cometerlos. Pero el castigarle por ellos, publicando los pormenores haría mal a personas, cuya reputación y decoro. se debe estimar más que la condenación de Antonio Pérez.» Y ¿quién duda que si en las relaciones del rey con su hermano D. Juan de Austria, hubo alguna tirantez y desconfianza, Antonio Pérez, el hombre falso, inmoral y traidor fué quien logró infiltrar algo de veneno en aquellos corazones, ambos a dos grandes y de ideales levantados? La muerte de Escobedo, a pesar de lo mucho que de ella se ha escrito, permanece aun rodeada de ciertas sombras, que estudios posteriores esperamos han de disipar por completo.

Después de la incorporación de Portugal y de la muerte de D. Juan de Austria, envenenado según todos los indicios, llegó también su última hora a Felipe; y «el demonio del medio día» como le llaman sus adversarios, «el brazo derecho de la cristiandad» como le apedillaban los Papas de entonces, el rey más español que hemos tenido, el segundo después de Carlo Magno, como le ha llegado a considerar un historia-

dor extranjero de nuestros días, se hallaba tendido en el lecho del dolor, débil e impotente con los ojos clavados en un Crucifijo, sin que entre tantos y tan continuados dolores se notase en él un movimiento de impaciencia, ni la más leve señal de desconsuelo, sin que de sus labios brotase un ¡ay! arrancado por la fuerza de la enfermedad. Todas las grandezas del Monarca eran polvo vano ante aquella grandeza del hombre resignado, del cristiano paciente que subía hasta el Calvario sin declinar el hombro a la cruz de los padecimientos.

Recibió los Santos Sacramentos con la fervorosa piedad que en él era ordinaria, mas enardecida entonces por lo terrible de la ocasión; y ya próximo a dar el postrer adiós a las pompas del trono y a las vanidades de la vida, llama a sus hijos Felipe y Clara Eugenia, los dos seres más queridos de su corazón y despidióse hasta la eternidad de ellos no sin darles los consejos que a todos suele inspirar la sabiduría de la muerte.

Murió en el momento en que el primer rayo del sol del 13 de Septiembre de 1598 hería la ancha cúpula del Monasterio del Escorial, en donde fué enterrado.

Justo Arias y Chantres.

Congregante y alumno de 4.º año en el Colegio del S. C. de Jesús, Vigo.



Sección de Misiones

Los Doce Apóstoles

(DIÁLOGO COGIDO AL VUELO)

I.

Fernando está hoy casi insoportable.

—¿Qué te pasa *home?* *parez que estás locu.*

—Oyes, tú, ¿non viste qué chinín más guapo? *miray, miray* qué guapino! y nos enseña una lujosa revista.

—¡Ah sí! interrumpo; es una preciosa revista «El Siglo de las Misiones.» Y mientras esto digo, a la débil luz que proyectan los faroles a través de los cristales de mica de nuestro coche se esfuerzan Quín, Fonso, Lito, Alejandrín, todos, por ver en sus respectivas revistas el chinín de que les hablara Fernando.

Lo que antecede pasa a la noche al ir los alumnos a sus casas después de la plática en que el Padre Espiritual habló a los de la Segunda de la obra de los Doce Apóstoles. En el coche en que voy yo, donde pasan las escenas que describo van doce niños: hay dos jefes de coro, Quín y Lito a cual más celosos.

II.

Son las 7 de la mañana de un día frío y húmedo.

Ya no se oye la infantil algazara de la noche en que más que otra cosa parece nuestro coche un nido de gorriones, cuando los doce se esfuerzan por hablar lo más alto posible para oírse:

—Oiga, Padre, ¿sirven las postales escritas?

—Sí, hombre ¡no han de servir!

—¿Y las canicas y monigotinos?

—También.

—Oiga, oiga; yo tengo un charlotín de mazapán ¿servirá eso?... carcajada general.

.....
Siguen todos en silencio, acurrucados, envueltos en sus gabanes y bufandas: apenas hacen más que saludar a los que van entrando. Para el coche. Fonso que está junto a la portezuela, asoma su carita, da un codazo a su vecino, Rique, y dice sonriendo: «*miray, miray* qué paquete trae Jandrín.»

—¡Hola Jandrín!—(saludo de todos creyendo que el paquete es de bombones).

—Toma 80 postales, dice el aludido alargando el paquete:

—Y la perrona, dice Quín.—Tómala.

Seguimos nuestro recorrido y nuestro celoso jefe de coro, Quín, no bien ha puesto el pie en el estribo uno de sus subordinados, sin darle tiempo a sentarse, le dispara a quemarropa el consabido:

—Felipe, la perrona; Pepe, la perrona; Felipe y Pepe alargan la perrona; y así, con sencillez infantil

va pidiendo el jefe de coro a sus apóstoles el importe del boletín de la obra.

Escenas triviales, fútiles quizás, y aparentemente de ninguna importancia y que sin embargo son de una grandeza infinita; como que esos niños cooperan a la mayor de las obras; a la salvación de las almas y que, además, encierran para mí un recuerdo gratísimo.

III.

Hace unos tres años iban en el coche unos 14 niños entonces de preparatoria y era de ver el ardiente celo que respiraban aquellos puros corazones.

Padre, decía uno:

—¡Voy a *ajuntar* más postales en estas vacaciones!

Y efectivamente por entonces me entregaba uno 1.000 postales e infinidad de cromos, papel-plata, juguetes, etc. para las misiones.

Las vacaciones las había pasado en *ajuntarlas*: muchos de aquellos niños, son los actuales e intrépidos apóstoles; y era y es hermoso y consolador ver a tantos niños que se desprenden de sus postales, juguetes, etc., y se afanan en recoger papel-plata. No hace mucho un rapacín de 11 años regalaba una buena remesa de juguetes nuevos para los chinos. A raíz del artículo *¿para qué sirven los sellos?* (1) se desprendía de su colección de sellos—813;—algunos bien hermosos:

—«Padre, *pa* las misiones, *pa* convertir chinitos» y se los dió al P. Espiritual.

Poco después del artículo *¿para qué sirven las postales?* (2) escribían algunas mamás a sus hijos: «cuando vengas para casa te daremos las postales que te la guardamos: no sabíamos que servían para eso;» y las trajeron, ¡vaya que sí!

IV.

¿No es esto hermoso y edificante, que mientras otros niños pierden el tiempo inútilmente se empleen estos pequeños apóstoles en recoger lo que a nuestros heroicos misioneros les viene de perlas? Y qué empeño el suyo en reclutar nuevos apóstoles; oid a uno de ellos:

«Oyes, Ramonín, quieres ser de los 12 *póstoles?*»

—¿Qué *ye* eso?

—*Home, home, non vengues con bobaes;* ya lo sabes, *dilu* ¿quieres o no?

—¿Que no *lu sé home!*

—Pues lo que dijo el P. Espiritual: recoger postales, sellos, papel-plata y juguetes *pa* los chinitos.

—¡Ah sí!»

Y así los siete jefes de coro, que hay en la Segunda. Figuraos si estarán contentos los chinitos...

L. A de Echenique.

(1) PÁGINAS ESCOLARES Julio 1917.
(2) » » Mayo 1917.



Paisajes; elisés del alumno José Restegui.—Gijón

Han dado para las misiones:

D. Gonzalo Díaz, 2.000 sellos ordinarios; 50 gramos papel-plata.

D. Higinio Gutiérrez, 3.000 sellos ordinarios.

D. Luis Junquera, 300 sellos ordinarios.

D. José Díaz, 1.000 sellos ordinarios.

D. Eugenio Diaz, 1.000 sellos ordinarios.

D. Manuel Díaz Alegría, 1.500 sellos ordinarios.

D. Luisito García, 1.500 sellos ordinarios.

D. Faustino Lombardía, 28 pesetas para rescatar niños chinos.

Coro 1.º de los Doce Apóstoles.

D. Juan Velasco, una peseta.

D. Enrique Cepa, una caja de juguetes.

D. Alfonso González, colección de cromos.

Coro 2.º

D. Ramón Tuya, cromos y un juguete.

D. Juan Eguiagaray, 75 postales.

Coro 3.º

D. Dionisio García, una elegante caja con estampas y cromos.

D. Benito F. Coya, 3 pesetas y postales.

Coro 5.º

D. Manuel Garcia, 80 postales,

Coro 6.º

D. Ignacio Soto, 0,50 pesetas.

Además la 2.ª División ha recaudado para el boletín de la obra de los Doce Apóstoles 12,75 ptas.

Huchas de misiones, para la Santa Infancia, 51,26 pesetas.

1.ª División, para la Santa Infancia, 28,80 ptas.

Otras limosnas, 16,50.

Donativos para «Páginas Escolares»

La mamá de unos alumnos, 50 ptas.

Una señora que aprecia mucho la Revista, 200 pesetas.

¡Dios se lo premie!



SECCIÓN CIENTÍFICA

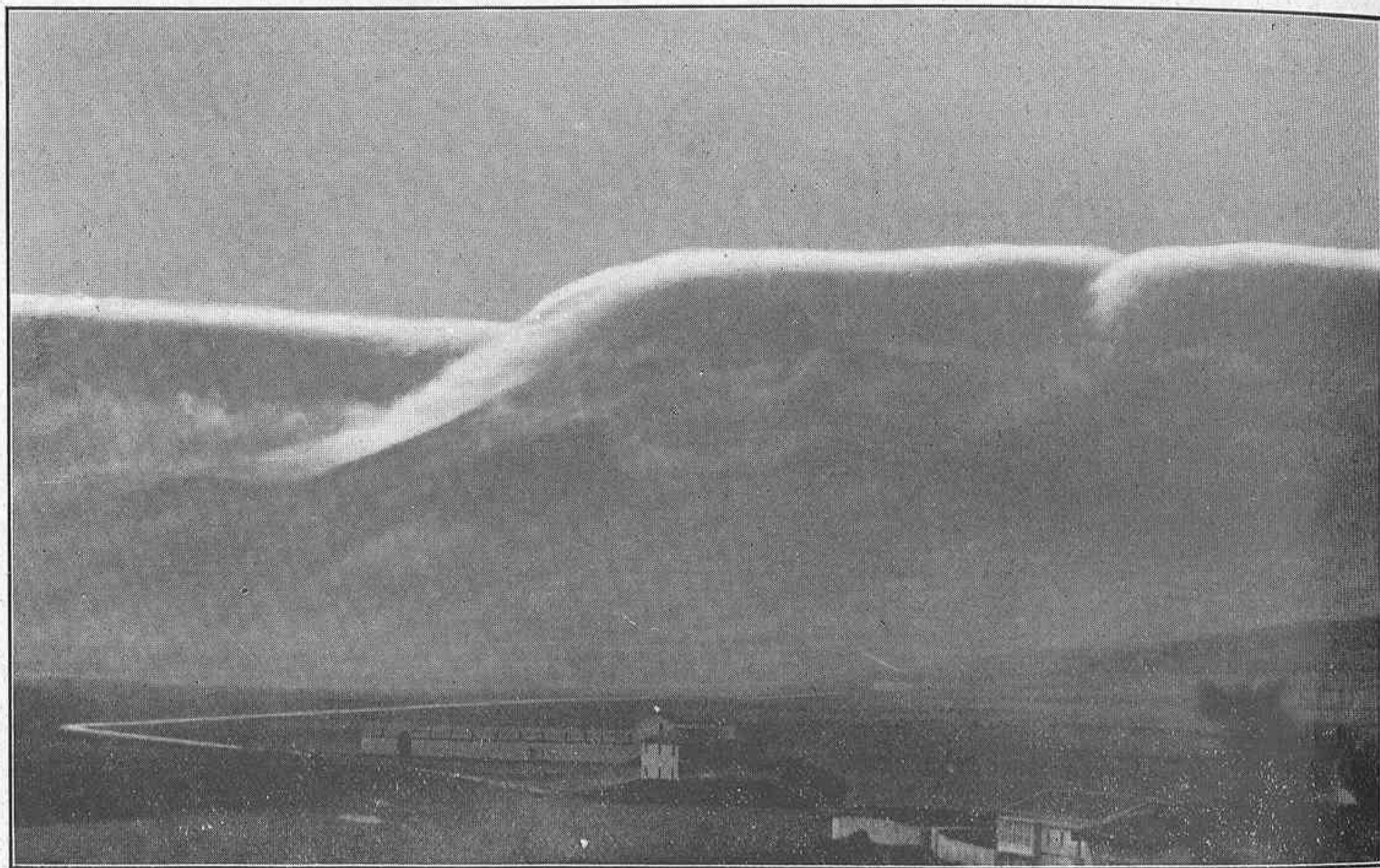
EL BOLLO DE LA PEÑA DE ORDUÑA

No hay alumno de nuestro Colegio, que no haya sido testigo de este interesante meteoro acuoso. En los días de cielo despejado y frío intenso de los meses de invierno aparece la cima de la cortada semicircular de la Peña de Orduña coronada de un espeso y sinuoso celaje de 4 a 12 kms. de longitud media; es el comienzo del fenómeno, que ya

temente por lo menos, la rotación o giro involvente, lo cual unido a la forma alargada de la nube ha hecho, que los naturales del valle, poco versados en tecnicismos meteorológicos, hayan dado a este poético fenómeno el prosaico apelativo de «*El Bollo*».

¿Cuál es la causa del meteoro y de sus interesantes pormenores? esto es lo que voy a exponer brevemente según nuestros conocimientos elementales de la Neumática y del Calórico.

En la cumbre de «La Peña» hay una considerable depresión en el terreno, en la



Colegio de Orduña. --Notable meteoro acuoso en el monte «La Peña de Orduña,» a que vulgarmente se llama: *El Bollo* (1)

se nota de cinco a siete de la mañana. A eso de las siete o siete y media se ve en la nube cierto movimiento descendente de la cumbre al valle, y más tarde, cuando el sol brilla esplendente en medio del azul intenso, la nube se convierte en una cascada blanquísima de niebla, que, no obstante su no interrumpido movimiento, en su descenso nunca pasa de cierta zona de la falda del monte; se diría que una nacarada lluvia de finísimo aljofar, partiendo de los pies del enhiesto monumento de Ntra. Sra. de la Antigua, se desliza por las quebradas en reluciente catarata.

La mayoría de las veces además del rápido movimiento de descenso existe, aparen-

cual por efecto de la intensa evaporación se forma la densa niebla, que durante la madrugada invade la extensa planicie de «La Peña», y con el frío intenso adquiere un alto grado de densidad. Apenas empieza y se acentúa la brisa de la tierra al mar y de la planicie superior al valle, sensiblemente en la dirección de S a N, la niebla se pone en movimiento hacia la cortada; al llegar a ésta se encuentra con un aire, que debido a la configuración del valle, tiene mayor tempe-

(1) En el grabado se ve la parte superior de «El Bollo» fuertemente iluminada por el sol, pero no la inferior, que no se distingue en la placa por ser menos blanca y estar algo entre sombras producidas por las quebradas del monte. La fotografía fué obtenida por el H. Avelino Lozano el 9 de Diciembre de 1917 a las dos de la tarde.

ratura y menor densidad; en este fluido la niebla fría no puede flotar y se precipita por la cortada con tanta mayor velocidad cuanto mayor es la diferencia de densidades. A medida que la niebla baja por la falda se va calentando y consecuentemente encareciéndose y llega a una altitud, en la cual se evapora y desvanece por completo, pues va pasando por capas cada vez más cálidas.

La experiencia del fenómeno en diversas circunstancias confirma la teoría expuesta. El observador, que penetra en «*El Bollo*», ve al principio la nube muy poco densa; a medida que sube, la temperatura baja y la densidad aumenta; cuando se acerca a las capas superiores, el frío es intenso y la

densidad es tan grande, que la niebla se deposita en el caballo y en la ropa, como escarcha.

Cuando la acción prolongada del sol iguala la temperatura, cesa el fenómeno, el cual por esa causa nunca se prolonga más allá de las 3 de la tarde próximamente.

El movimiento involvolvente es una ilusión óptica bien conocida, en la cual se confunde la concavidad con la convexidad y consecuentemente se suple la semisuperficie de revolución, que en realidad no existe.

Julián de Arregui.

Resumen de una conferencia tenida
en la reunión semanal de los Académicos de 6.º año

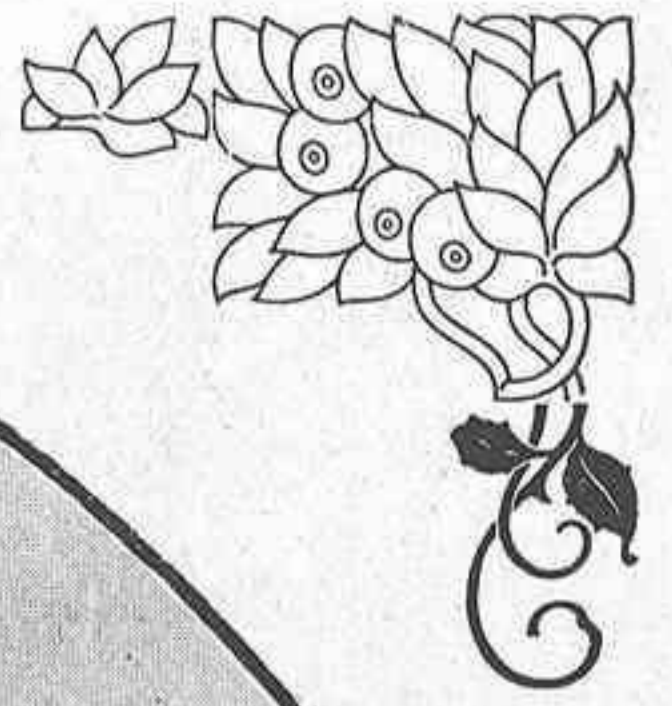


Vigo.—Colegio del Sagrado Corazón de Jesús.—De campo

VISIONES DE LA GUERRA



¿La paz?



El glorioso Patriarca San José.—Dibujo de Joaquin Navarro, alumno del colegio de Valencia.—PREMIO

SECCION LITERARIA

COSAS DE LA GUERRA.—LA DEL ALBA SERÍA...

Es decir, no; no sería la hora del alba, sino antes, cuando, ahora hace poco más de tres años, al principio de la guerra, en el mes de Setiembre de 1914, un destacamento francés, que dirigía a cierto puesto avanzado, en la linde de un bosque, sorprendió entre las sombras y espesura de los altos árboles, una patrulla de caballería enemiga.

Los tudescos—un oficial y dos soldados,—pie en tierra y con las bridas de sus caballos al brazo, examinaban un mapa a la luz de una linterna eléctrica.

Y sucedió que, antes que su jefe hubiese podido darles orden alguna, los cinco hombres del destacamento francés se arrojaron a sus desapercibidos enemigos, y, en un abrir y cerrar de ojos, dieron con ellos en el suelo, cosidos materialmente a bayonetazos.

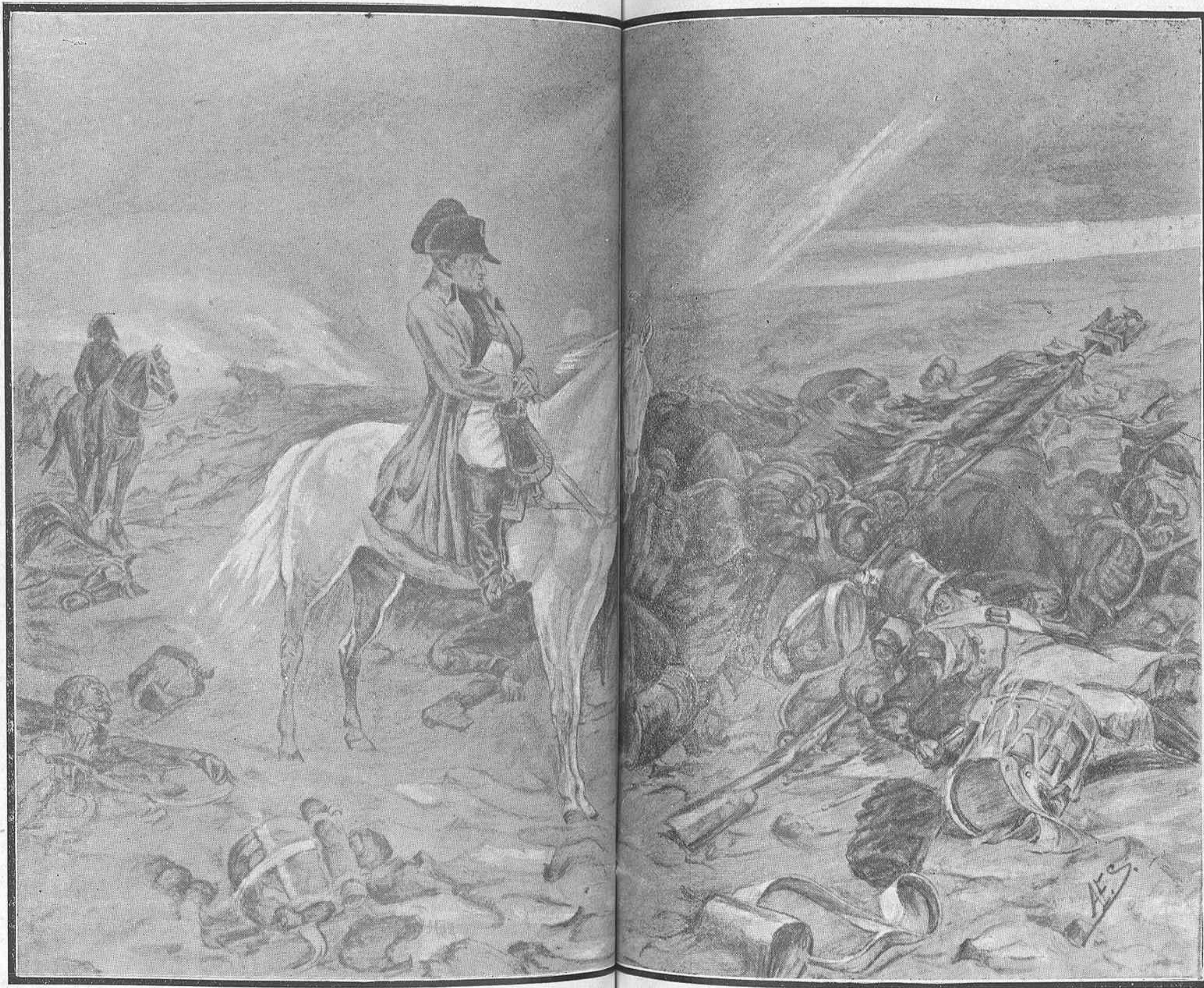
La linterna, caída también en tierra, seguía alumbrando aquel medroso rincón del bosque, donde yacían muertos los dos soldados alemanes y moribundo el oficial, joven teniente de cazadores.

Notando el jefe del destacamento francés—humilde hijo del pueblo y antiguo alumno del patronato obrero parisiense del Buen Consejo—que el teniente alemán bullía todavía, acercóse a él, y «lo que entonces ví—dice el mismo soldado francés en carta escrita poco después del suceso—no lo olvidaré nunca.»

El oficial alemán, arrogantisimo mozo, con el rostro, de varonil belleza, blanco y pálido como si de mármol fuera, estaba tendido boca arriba. De su pecho, roto por tres sitios, fluía copiosamente la sangre, que manchaba el uniforme de color gris claro, e iba a formar un charquito cerca del herido.

Éste, sacando fuerzas de flaqueza, repetía trabajosamente unas palabras, que, no sin esfuerzo, logró al cabo entender el francés: *Polak; catholic; polak catholic.*

Al propio tiempo, el desdichado hurgaba en uno de los bolsillos de su uniforme, consiguiendo al fin sacar de él un rosario y un librito de memoria donde, como después se vió guardaba una estampa de Nuestra Señora con su Divino Hijo en los brazos.



Waterloo.—Dibujo a lápiz de Antonio Eguagaray alumno de 4.º año, del Colegio de Gijón

Miraba el polaco blanda y ahincadamente al francés, y, por mirarle de ese modo, calmósele súbitamente (así lo cuenta él mismo) al hijo de Francia su guerrera furia; y, acordándose solamente de que profesaba la misma fe católica que aquel su contrario, allí tendido, inerte y desvalido, a sus pies, ya no pensó más que en endulzarle los últimos momentos, ayudándole a morir cristianamente.

Condujo el francés a sus hombres al puesto que les había sido designado; volvió seguidamente al lado del herido, y, tomándole las manos entre las suyas y con otros ademanes y gestos, esforzóse por hacerse entender y comunicarle sus nuevos sentimientos y propósitos.

Pareció percatarse de ellos, en efecto, el herido, mostrándolo con la mirada; y, levantando en alto el rosario, que tenía en su mano derecha, se lo enseñaba, con expresivos gestos, al francés.

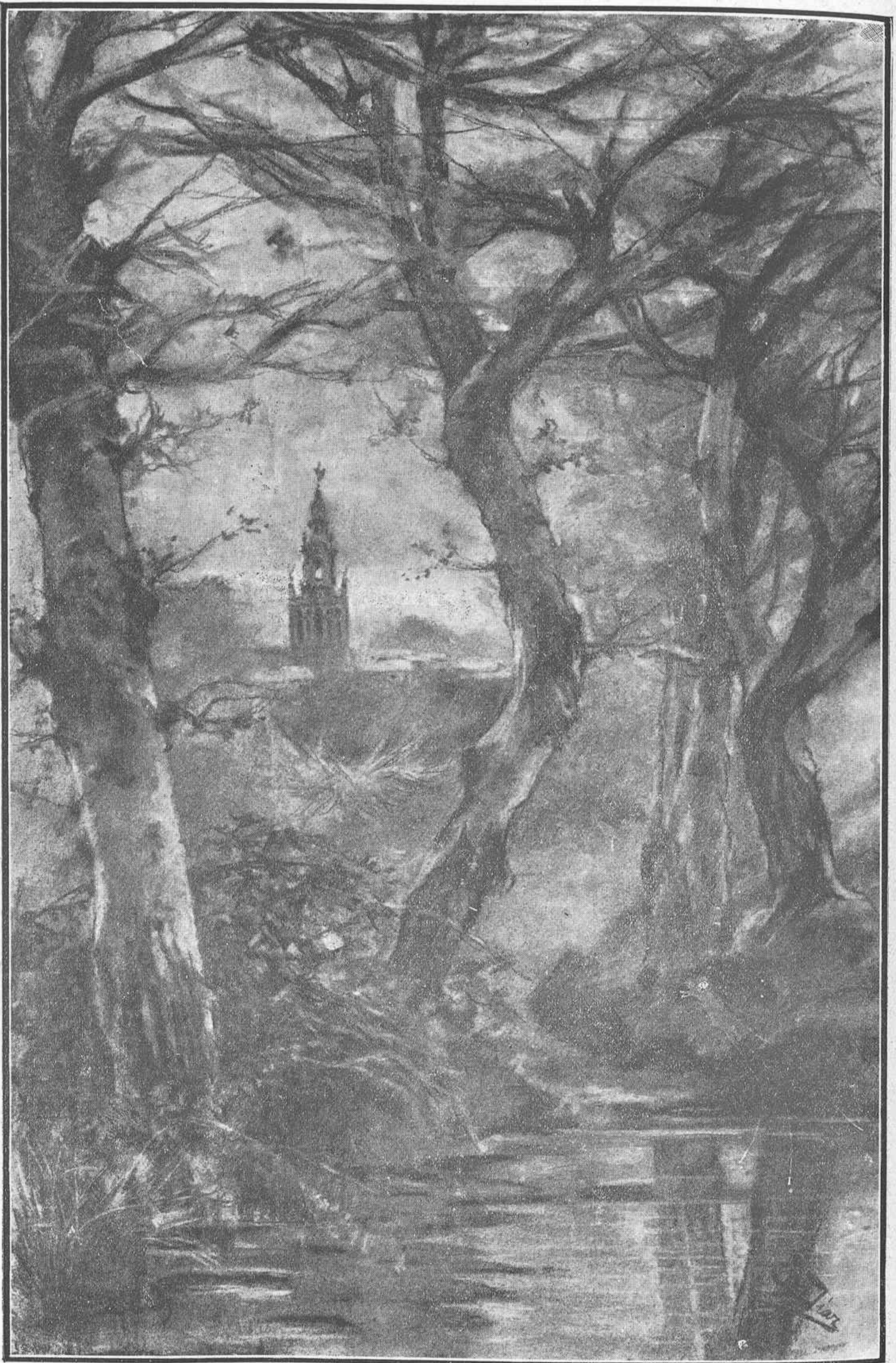
Quien adivinando los deseos del polaco, comenzó a rezar en su lengua francesa una decena del rosario, respondiéndole en alemán el polaco.

Acabado el rezo, el moribundo besó devotamente el rosario y se lo tendió al francés, quien, a su vez, lo besó con igual devoción. En los ojos del polaco brilló entonces un relámpago de alegría.

Hubo de volverse, al cabo, el francés a donde sus hombres estaban; pero no lo hizo sin poner antes en manos del herido el rosario y la estampa de Nuestra Señora. Pagóle el polaco estos caritativos servicios con una mirada de gratitud; y, quedóse solo con Dios y sus graves pensamientos, teniendo muy cerca de sí los cadáveres de los dos hulanos de su escolta, el que poco antes era apuesto y brillante oficial de los ejércitos de Guillermo II, emperador y rey.

Cuando, algunas horas más tarde, los franceses, de regreso a sus trincheras, volvieron a pasar por el mismo sitio del bosque, el teniente polaco estaba muerto y entre sus manos tenía aún el rosario y la devota estampa.

Miguel dos Agros.



Dibujo de paisaje, por J. Díaz, alumno del colegio de Sevilla. — PREMIO

El mono sabio

(SÁTIRA)

ra Maimón un lindo cua-
(drumano,
De gentil continente,
Vivaz, *inteligente*,

Que diría algún cursi darwiniano.
Nacido de Borneo en los confines
De adusto orangután mientras ufano,
Un día se entretiene
En hacer por las ramas volatines,
Lazo traidor de cazador astuto
Entre la espesa fronda disparado
Vino a oprimir al cuadrumano bruto.
En vano, al verse en tierra derribado,
Ruge y espumajea
Mostrando su canina dentadura;
En vano centellea
Su mirada feroz. Amordazado
En enrejada jaula se le encierra
Y en raudo acorazado
A las playas arriba de Inglaterra.
Allí de un darwinista el magisterio
Endulzoró su amargo cautiverio.
«¡Oh bello antropomorfo!» al verlo exclama
Pedante el darwinista,
»Más que el cetro real y la corona,
»Más que del orbe entero la conquista
»Estimo tu monísima persona!
»Yo te daré a tí ciencia, tú a mí, fama.
»Y, aunque irrite del neo oscurantista
»Y del rancio filósofo el encono;
»Contigo al mundo sabio haré patente
»Que el hombre es solamente
»La natural transformación del mono.
»Qué modales tan bellos!...
»Qué blondos y sedosos tus cabellos!
»Cómo el pudor se pinta
»En tu espaciosa frente!...
»Tu expresiva mirada es un reflejo
»De la sustancia gris fosforescente
»Que en tu masa encefálica chispeal
»¿Qué tiene que envidiar tu linda cara
»A la cara bozal del Hotentote
»O Negro de Guinea?...
»¡Oh! sí; quien con las bestias te compara
»Y la humana paternidad te niega,
»Vence en estupidez al cachalote,
»O el fanatismo crédulo le ciega.
»Para emular la gloria
»De los Bacón, los Newton; los Descartes,
»Profundos pensadores,
»Penetrar el arcano de la historia
»Y brillar en el cielo de las artes
»Con vivos resplandores;
»Para ceñir los lauros del poeta,
»O del que su renombre y dicha labra,
»Manejando el pincel y la paleta:

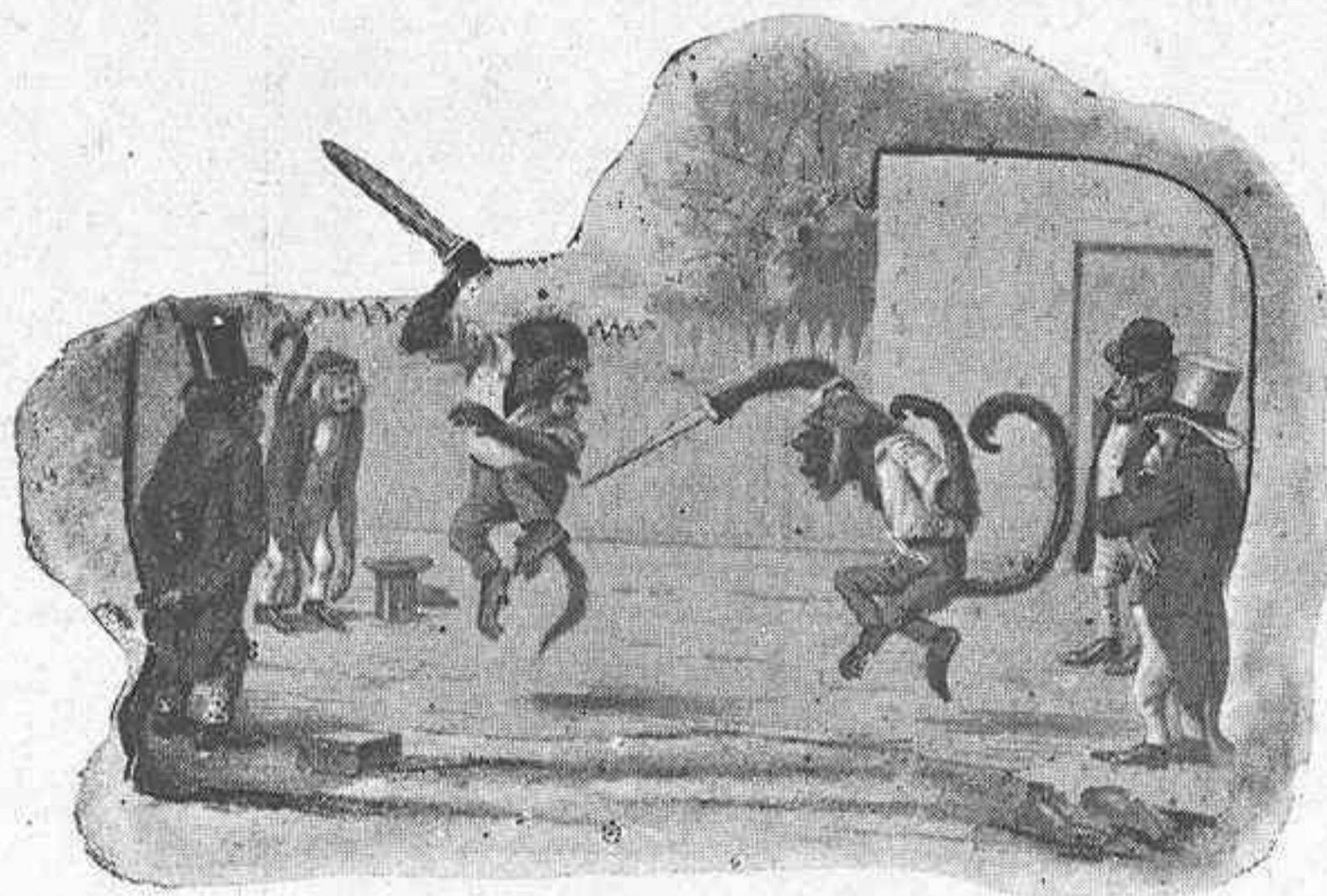
»Una cosa te falta: la palabra...
»Yo te la infundiré. Yo tu salvaje
»Monótono chillido
»Trocaré en polifónico lenguaje.
»El uso del vestido
»A la par que suaviza
»Tu natural selvática pelliza
»Realzará de tu rostro peregrino
»La típica belleza.
»Con el andar continuo,
»Cual los hombres, erguida la cabeza
»En pies se cambiarán dos de tus manos,
»Y bípedo, bimanos, inteligente,
»Orador elocuente
»Serás uno de tantos ciudadanos.»
No era falaz ensueño.
Un año apenas trascurrido había
Y, fiel a las lecciones de su dueño
Maimón un gentil-hombre parecía.
Al despuntar el alba, cada día
Se despierta, su blando lecho deja,
Que él mismo ha aderezado,
Se viste, lava, peina la guedeja,
Mañoso abre el candado
Del cuarto y, en dos manos sustentado,
Atraviesa alfombradas galerías
Y a su dueño va a dar los buenos días.
Puesto a la mesa, par de su maestro,
Era de ver con qué delicadeza
Servilleta y cubierto manejaba
Muy formal, y qué diestro
Escanciando el champán y la cerveza
Las espumantes copas apuraba.
Cuando estudia el Doctor, nuestro hombre-mono,
Dándose mucho tono,
Cálase en la nariz doradas lentes,
Coge con ambas manos un librito,
Copiando del maestro la postura;
Después le abre, le hojea,



José M.^a y Jesús Labarta, alumnos del colegio de Vigo, hijos de Miguel dos Agros.

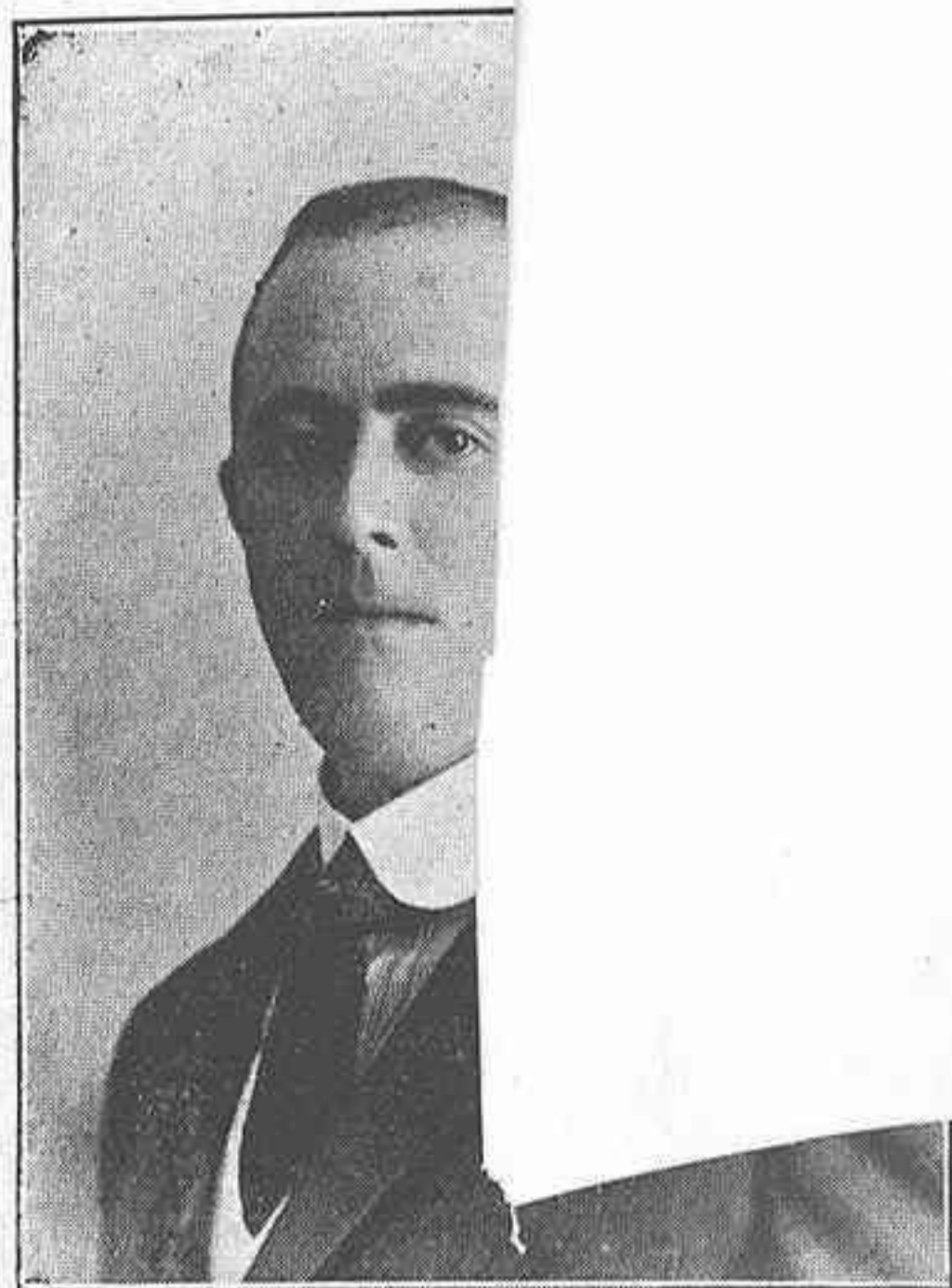
Mira los caracteres de hito en hito,
 Hasta los labios muy formal menea,
 Mas... ¡oh cruel deventura!
 Ni una sola palabra balbucea!...
 Mudez tan prolongada
 El docto profesor no se la explica.
 »¿Es acaso la voz articulada
 »Más que el aire aspirado, que, si choca
 »En los dientes y cielo de la boca,
 »Por mecánica ley se modifica
 »Y se trasforma en el lenguaje humano,
 »En musical acento o ronco grito?
 »¿Y lo que hace un lorito
 »No lo ha de hacer un sabio cuadrumano?
 »Tu dentadura larga y puntiaguda
 »La voz tal vez en su garganta anuda?»
 Dijo así el darwinista
 Y, juzgando inspirada la ocurrencia
 Llama luego a un dentista
 Hábil, audaz y de notoria ciencia
 Que con modales finos
 Y fina lima al sabio cuadrumano
 Finamente despunte los caninos.
 Ya el paciente animal está en capilla,
 Amarrado a una silla.
 El dentista doctor, ya hierro en mano,
 A igualar diente a diente se apresura
 Su desigual y larga dentadura.
 Mas el sabio monesco ciudadano,
 Que las excelsas miras no comprende
 Del que labrar intenta su corona;
 Torvo le mira, en cólera se enciende,
 Rompe el fuerte dogal, que le aprisiona,
 Y con su largo y afilado diente
 Supo dar al doctor prueba evidente
 De que el orangután, aunque de seda
 Se vista, y domestique, y aparente
 Ser hombre racional; mono se queda.

Dcdós.



Sección de Antiguos Alumnos

Ramón de Basterra, es bilbaino, y fué colegial de los Jesuítas, principalmente en Orduña. Estudió luego Derecho, y obtenido el título de Abogado, residió durante varios años en las más célebres capitales de Europa, estudiando sus literaturas. Por fin a



RAMÓN DE BASTERRA

Excolegial de Orduña, a quien recientemente ha concedido el Gobierno Español la Cruz de Caballero de Isabel la Católica y Su Santidad la Cruz de Caballero de la orden de San Gregorio el Magno.

principios del año 1915, hizo oposiciones al Cuerpo Diplomático, y obtuvo en ellas un señaladísimo triunfo; poco después, pasó a Roma como agregado a la Embajada Española en la Santa Sede.

En el poco tiempo que ha ocupado ese puesto, se ha hecho merecedor de distinciones tan altas como la Cruz de Caballero de la Orden de Isabel la Católica y de la de San Gregorio el Magno. Ahora vuelve a España con destino al Ministerio de Estado. Al dejar a Roma logró la envidiable satisfacción de ser recibido por el Sumo Pontífice que le retuvo con él unos 25 minutos.

Como poeta, casi niño aún, alcanzó varios premios, en reñidos certámenes. Sabemos que va a romper ahora su largo silencio con la publicación de tres libros poéticos: «Afán» «Cauce» y «Eros.» Algo nos dirá de ellos el hermoso soneto «A un surtidor» que nos envía, y que juntamente con su retrato tenemos el gusto de publicar.

Reciba él en cambio nuestra cordial felicitación con las más expresivas gracias.

A UN SURTIDOR

con la perspectiva de San Pedro del Vaticano en Roma

So el baldaquín severo de la encina,
 De la taza goteante se encarama
 El chorro duro, hacia la corva rama,
 Baja de allí la arcada cristalina.

La ojiva esbelta de agua cantarina,
 Cuando la brisa no la desparrama,

Ciñe, con su arco puro, al cielo que ama,
Do al fondo está la Cúpula divina.

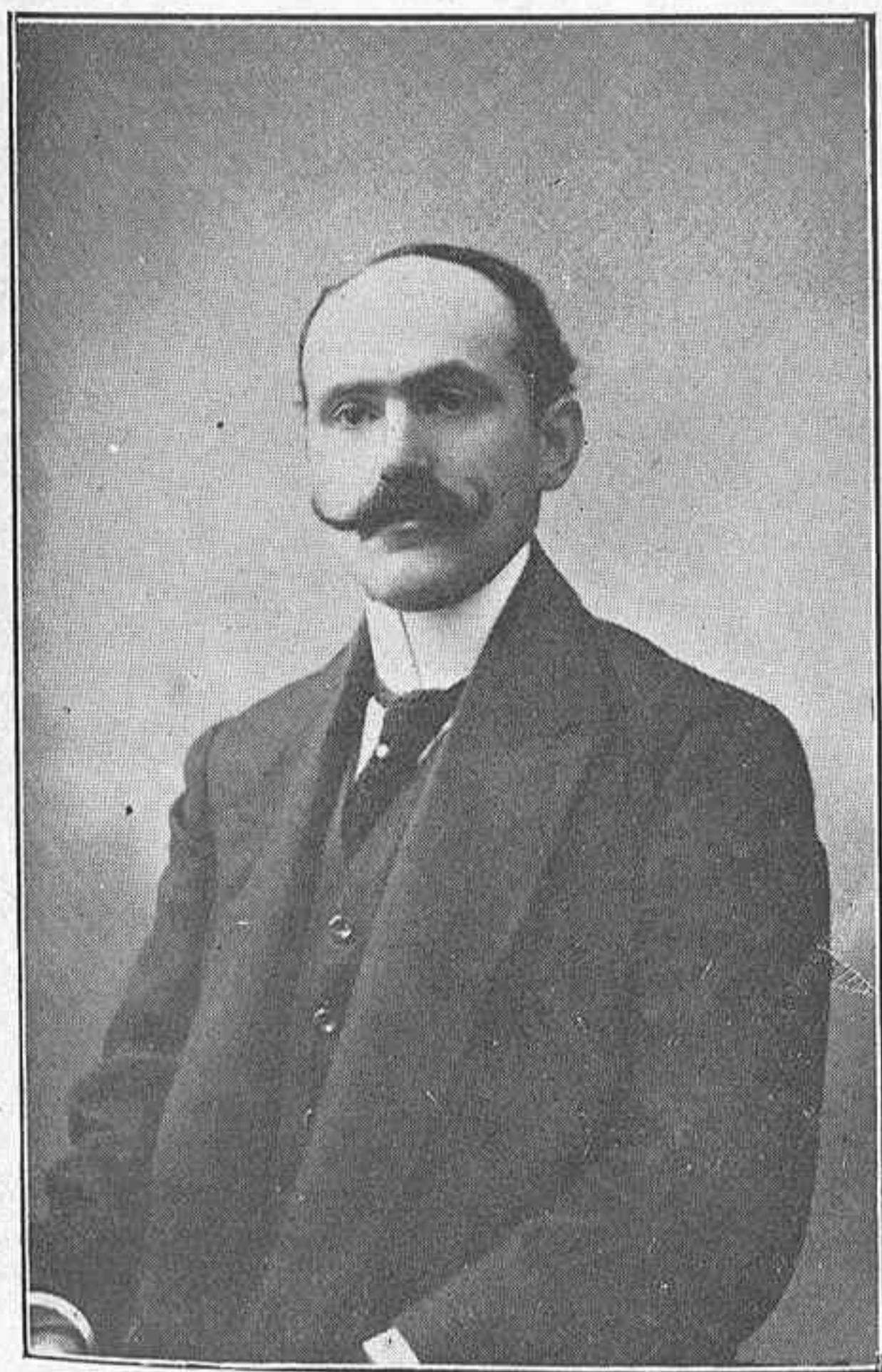
¡Emblema fugitivo que las horas
Tiñen, en suaves rondas, de fugaces
Rosicleres de puestas y de auroras,

Que a cada instante mueres y renaces,
Junto a tu cuna, tu sepulcro lloras,
Y a un tiempo que te ensalzas te deshaces!

Ramón de Basterra.

Antonio Ballesteros y Beretta

Antonio Ballesteros y Beretta fué aventajado alumno del colegio de Nuestra Señora del Recuerdo de Chamartín de la Rosa y de la Universidad de Deusto. Cursó brillantemente el bachillerato en Chamartín; y en Deusto la carrera de Letras y Leyes, distinguiéndose siempre por su decidida afición a los estudios históricos a los que ha consagrado todos sus talentos y energías. Todavía alumno de Deusto, eran para su incipiente biblioteca sus ahorros y sus aficiones. Muy joven aún, en 1906, en brillantísimas y reñidas oposiciones, ganaba contra otros seis la cátedra de Historia Universal y Contemporánea de la Universidad de Sevilla desempeñándola hasta el año 1911.



Antonio Ballesteros y Beretta. Académico de número de la Real Academia de la Historia.



Manuel y Mercedes Ballesteros Gaibrois, hijos de D. Antonio Ballesteros.

Con la misma afortunada competencia hizo este año oposiciones a la vacante de Historia Universal Antigua y Media de la Universidad Central ganándola, y siendo esta la cátedra que actualmente desempeña. Acumulada a la titular explica también la cátedra de «Historia de América,» asignatura del Doctorado. Le sirvió para ello el haber escrito en la Historia Universal de Cambridge, traducción española, los capítulos de Venezuela, Ecuador y Colombia del tomo dedicado a América.

En 1910 ganó en la Academia de la Historia el premio del Marqués de Santa Cruz consistente en 3.000 pesetas e impresión de la obra por su estudio acerca del «Reinado de Alfonso XI,» todavía inédito.

En 1915 ganó el premio al talento en la misma Academia por su monografía «Sevilla en el siglo XIII.»

Ha publicado, además, muchos artículos históricos en Revistas científicas, como «España Moderna» y «Nuestro Tiempo» y folletos de este carácter como «Las Cortes de 1252» y otros.

Los escritos del Sr. Ballesteros se distinguen por la concienzuda investigación, la severa crítica, la sana ortodoxia y un

acendrado patriotismo, lo cual revela en el joven y ya afamado catedrático una aplicación, una laboriosidad y un talento nada comunes.

Por todos estos méritos, la Real Academia de la Historia le eligió por unanimidad en el pasado Noviembre miembro de número de la citada Corporación. (1)

A este distinguidísimo exalumno, formado bajo la dirección intelectual de los Colegios de la Compañía de Jesús, y que tan joven ha escalonado la cumbre del saber y de la gloria, envía PÁGINAS ESCOLARES, la más efusiva y entusiasta felicitación y espera de sus grandes y reconocidos talentos una fecunda y fructífera labor en el seno de la Real Academia de la Historia.

De una carta de Vicente M. Fernández, ex-alumno del colegio de Gijón.

Queveda 18-1918

Sr. D. Antonio Zulaica
Gijón.

Inolvidable Toñín: No hay ni un solo día en que no me acuerde de la vida del colegio y sobre todo en estos tiempos, que ahora no tengo con quien salir un poco a

respirar por estos campos; ahora todo parece soledad.

Gran alegría me causó el verte en PÁGINAS entre los académicos y al verte nombrado en líneas mas adelante.

Se me hacía la boca agua al leer los partidos que tenéis con los antiguos colegiales; y siento más que cuando yo estaba en el colegio el que perdáis ahora ese hermoso campeonato

Cuando tengas tiempo de escribirme me cuentas todo lo que de particular pase por ahí; por ejemplo, quien desempeña este año mi dignidad; cual es la tuya... Sé que Ibrán es regulador y Cutre edil de Estudio; y por supuesto el brigadier y subbrigadieres.....

De buena gana volvería otra vez al colegio. No digo esto como yo creí (cuando estaba ahí) que decían los que habían salido, que se acordaban del colegio para contentar a los PP. Lo digo como todos lo han dicho y dirán, con todo el corazón.

No dejes de dar muchos saludos de mi parte a los RR. PP. Rector y Prefecto sin olvidar al P. Armida. Recuerdos a *Toyos*, si es que está ahí; a Pachín 1º y 2º, Ibrán, Castañón, Bonilla, Lage, Muñiz, Rueda, Amado y «Muches cosas» a Eloy... en fin de todos me acuerdo muchísimo.



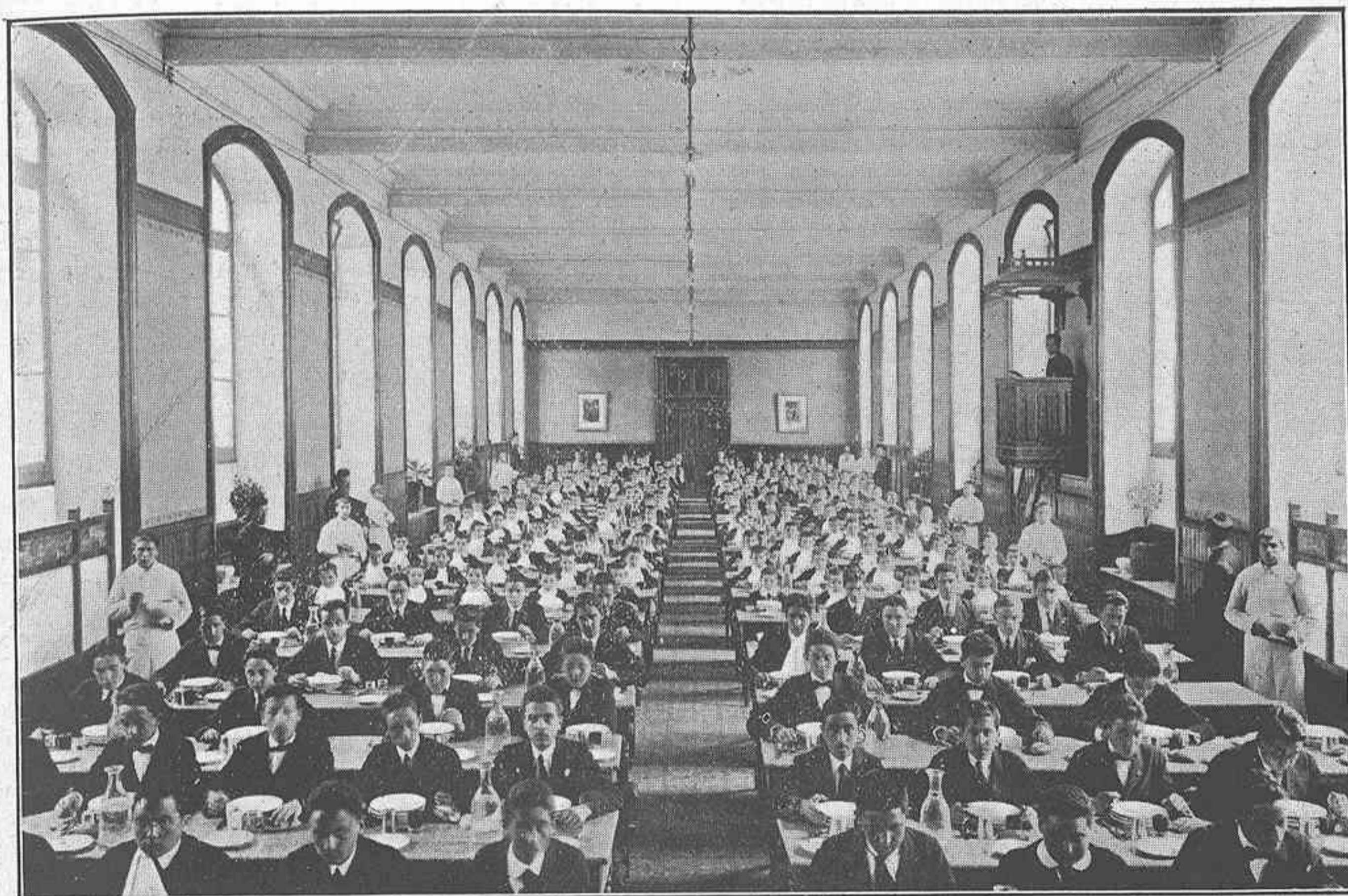
Colegio de Orduña

El 16 de Diciembre tuvo lugar la distribución mensual de premios precedida de una interesantísima conferencia de Física sobre aerostación; en numerosas proyecciones se expuso la historia de los globos desde los primeros ensayos hasta los modelos actuales de combate; se estudiaron detenidamente los tipos alemán, francés, italiano e

inglés. El acto estuvo a cargo de los Sres. J. D. Legarreta, J. M. Astorqui, J. L. Zamanillo y J. Minondo. Se hizo la fiesta del aniversario de la Entronización del Sagrado Corazón de Jesús, en el Colegio.

El día de la Inmaculada se jugó un interesante partido de foot-ball entre el equipo de sexto año, algo modificado, y una selección de los equipos de quinto y cuarto año; el partido fué reñido y de sumo interés; el resultado fué 5 goals los de sexto año y 1 goal la selección. Este nuevo triunfo nos

(1) Para cuando este número llegue a manos de nuestros lectores, 3 de Febrero, habrá sido solemnemente recibido en la Academia, según acaba de informarnos la prensa en el momento de hacerse la tirada del presente número.



Colegio de Orduña. - Comedor de los alumnos

hace esperar la gloria del campeonato de este año.

El siguiente día, domingo 9, vino un equipo de la Universidad de Deusto; el partido fué muy movido en el primer tiempo y hubo preciosas jugadas por ambas partes, sin que se lograra marcar ningún goal. Por la copiosa lluvia, que inundaba el campo, hubo que suspender el partido al final del primer tiempo.—*E. Pagazaurtundúa.*

La academia de Ciencias de sexto año, después de la interesante conferencia sobre la Excursión científica a Bilbao, tuvo un acto público el 9 de Diciembre sobre la Industria Eléctrica. Giménez, Portillo, Zunzunegui L. M. y Pagazaurtundúa, nos explicaron con esquemas, gráficos y proyecciones este amplísimo campo de la actividad humana. Al fin del acto, nos felicitó el R. P. Rector y nos animó a continuar en nuestras provechosas reuniones y academias. Finalmente, el P. Ministro nos obsequió regalándonos algunos opúsculos de vulgarización científica.—*Luis María Zunzunegui,* Secretario de la Academia de sexto año.

Nacida hace poco nuestra Academia de cuarto año, deseábamos dar señales notorias de su vitalidad; a este efecto, preparamos en pocos días una velada sobre «El Nacimiento del Niño Jesús», la cual, por haberse tenido la noche del día 21, sirvió de despedida para vacaciones. La velada fué un comentario histórico-literario de la historia evangélica del nacimiento del Señor, ilustrada con bellísimas proyecciones policromadas.

P. Echevarría tuvo el discurso preliminar; F. Pereda declamó la delicada poesía «Sueño del Niño Jesús», y las tres partes de la velada estuvieron a cargo de E. Zunzunegui, F. Gz.-Camino y R. Fernández. Los Padres, con quienes hablamos, y nuestros compañeros, nos aseguraron que

el acto había sido muy agradable e interesante; procuraremos que no sea el último.

Las Academias de primero, segundo y tercer año, continúan teniendo sus reuniones semanales. En el mes de Diciembre ha habido dos Concertaciones de los dos cursos de Latín, y nos causó gran admiración el ver cómo ameniza el R. P. Pérez del Río el estudio del latín con ilustraciones y proyecciones curiosas íntimamente relacionadas con los asuntos de la traducción y con los usos y costumbres antiguas.—*Pedro Echevarría,* Presidente de la Academia de 4.º año.

Renovación de la Entronización.— Para conmemorar el segundo aniversario de la solemne Entronización del Sagrado Corazón de Jesús en este Colegio, celebramos el domingo 16 de Diciembre una breve y devota fiesta por el orden siguiente: En el salón de visitas, artísticamente decorado (como podéis verlo en el adjunto grabado) nos reunimos a las cinco y media todos los colegiales ante nuestro Rey. Después de cantado por todos el himno nacional al Sagrado Corazón de Jesús (acompañados por la orquesta), el Sr. Giménez, presidente del Apostolado, pronunció un breve discurso diciendo que así como los niños de Judea se acercaban a Jesús, así nosotros nos acercábamos a su trono para que nos bendijera también, para agradecerle sus beneficios y para renovar nuestras promesas. Enseguida, el Sr. Portillo declamó una entusiasta poesía en que Cristo Nuestro Señor desea reinar en todos los hogares y en todas las naciones, pero en España «con más veneración». Los Sres. Zunzunegui E., y San Pedro, expresaron en sentidas poesías, su amor al Divino Corazón de Jesús, y describieron la aparición de Este a la B. Margarita.

Después vino la parte principal; postrados ante su trono, el R. P. Espiritual renovó el acto de



Colegio de Orduña.—Corazón de Jesús entronizado el día del 2.º Aniversario

Consagración a nuestro Soberano. Siguió el valiente himno de la Entronización, de tan gratos recuerdos para nosotros; y por fin, desfilamos ante su trono besándole el pie en señal de vasallaje.

Desde el salón de visita, nos dirigimos a la función de iglesia presidida por la Junta del Apostolado de la Oración. Expuesta S. D. M., rezamos el Santo Rosario y las letanías del Sagrado Corazón de Jesús; y se terminó con un Motete, Bendición y canto final. Todos salimos con gratísima impresión de la fiesta y animados a ser fieles vasallos de nuestro Rey.— *J. Javier Abaitua e Imaz*, Secretario del Apostolado de la Oración.

Colegio de Valladolid.—Sorpresa agradable

Remito a los lectores de PÁGINAS ESCOLARES, según promesa, unas fotografías tomadas durante el paseo extraordinario de nuestra querida primera División, que fué en una hora inesperada del 14 de Diciembre.

El día amaneció sumamente esplendoroso, y la distribución ordinaria se desenvolvía con la regularidad de siempre: Misa, estudio, clases, etc., etc.; cuando al organizarse los juegos en el recreo de mediodía, apareció el P.

Inspector con manto y sombrero tocando el silbato de manera alarmanante: ¿qué ocurre? El Padre está como para salir de casa. ¡Ah! Todos la misma voz con el mismo regocijo: «Tenemos paseo durante las clases. ¡Viva

la primera División!»

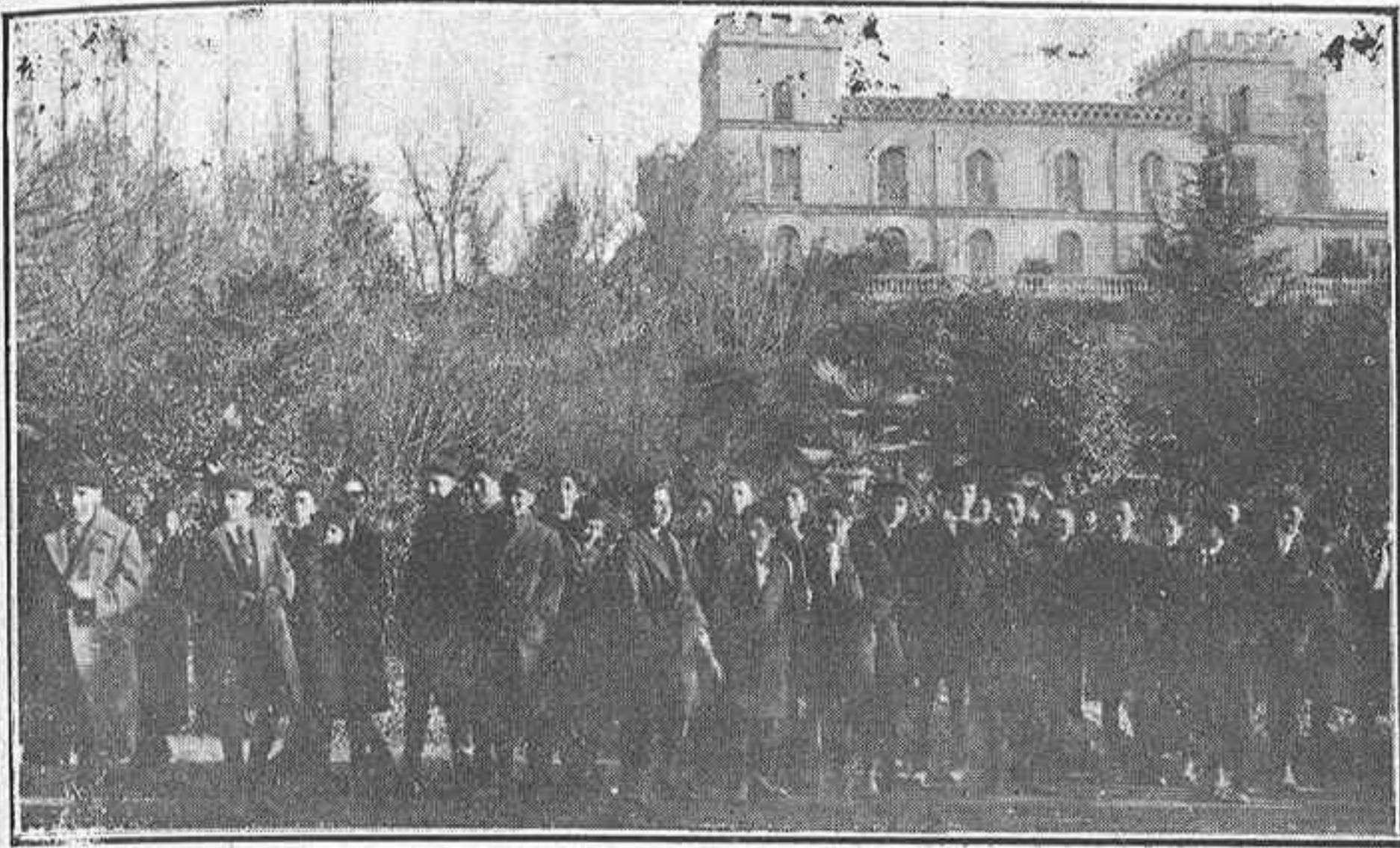
Formamos filas, y muy formales atravesamos los patios de las Divisiones contiguas al nuestro. ¿Están castigados los de la primera?, se preguntaban. ¡Cosa bien extraña! Los mirábamos maliciosamente dejándoles decir; un fuerte frotarse las manos de uno de nuestros inquietos, puso en poder de los espectadores la causa del misterio. A paseo; van a paseo los mayores, gritaban; y vino su poco de envidieja a inquietar a los rapaces. No queríamos conseguir tal cosa en nuestra exhibición, pretendíamos estimularlos al buen comportamiento; por lo demás, amigos, hermanos y una cosa con nosotros son y en nuestras ternas los hubiéramos admitido para gozar de la hermosura de los paisajes invernales que aquella tarde contemplamos al pie del castillo conocido aquí con el nombre de Canterac, por haber pertenecido al famoso guerrillero de la Independencia, sofocador de rebeliones en el Perú, Teniente General, de arrojo y valentía tales, que fiado en su amor a la verdad, justicia y al ejército, se presentó delante de una guarnición alzada en rebelión, para apaciguarla por sí solo, sin armas; pero la pasión torcida olvida beneficios y méritos; y así cargó la gente sobre su general, dejándole tendido de un balazo.

No sé si el castillo será de época lejana: rectangular de forma, se apoyan sus cuatro lienzos en otras tantas torres cuadradas, que rematan en almenas; en ellos se abren luces de estilo gótico; un labrado de piedra en forma de cadena, que recuerda el adorno simbólico de los Reyes Católicos, abraza todo el edificio, corriendo a mediado del muro. Esto es lo único que nos delata antigüedad en la construcción; porque los florones que adornan los ventanales góticos y las almenas de las torres, son indicios de restauración reciente, según lo dice la fábrica de ladrillos de que están construidas.

Al pie de una de las torres del N., como si fueran restos de la del Homenaje, se ve coronada por crestería plateresca moderna, una glorieta habilitada para cenador-invernadero de plantas de climas cálidos, que rodean un modelado de la célebre estatua de Miguel Angel «El Pensador». Allí la han colocado de espaldas a la población, como si en su actitud misteriosa de desprecio a la vida actual, buscara con su mirada hacia el suelo la gloria de sus dueños actuales en los fundamentos de la fortaleza; ya que gentes de aquella ciu-



Colegio de San José, Valladolid.—En la cumbre del cerro «La Maruquesa»



Colegio de San José de Valladolid. — El premio por la bandera junto al castillo de Canterac

dad a quien no quiere dar vista, tanto lodo de calumnias acumularon sobre la tersa y honrada frente de uno de ellos, hasta dar con él en un sepulcro.

Esto es el edificio por fuera: detro, nada hay de notable: el *confort* de una casa adinerada.

Toda la finca donde está enclavado el castillo, es preciosa, por sus jardines y boscaje de pinos: elevada sobre los cerros de San Isidro, domina a Valladolid y sus contornos.

Bien se estaba en Canterac; pero el día era de fiestas, y al otro lado del río, a la derecha del Pisuerga, se había anunciado un festejo hípico militar ejecutado por los alumnos de la Academia en honor del Ministro de la Guerra; allá fuimos después de andar un buen trecho hasta el cerro de la Maruquesa; desde la cumbre se ve extenderse la ciudad por la llanura, sin tonos, toda igual, porque los fríos habían robado los colores a la tierra; y la muchedumbre que por la calzada subía a presenciar las maniobras, parecía una inmensa serpiente arrastrándose por las arideces de Castilla. Muy cerca de las cuatro, hubimos de emprender nuestra vuelta sin haber visto los trabajos de los Cadetes, porque teníamos que asistir a las clases de las seis y diez.

En el camino vimos al Sr. Ministro, que con el Alcalde se dirigía a la Maruquesa; y cuando llegábamos al Colegio, las cornetas del cuartel de Intendencia anunciaban la visita del Ministro. A mí se me antojó que aquellos sonidos me decían: «Aquí están las municiones con que los hijos de tu patria te defenderán, si lo necesitas; pero ellos, hermanos tuyos, te piden para su madre, tus energías, tu talento, tu trabajo; ¡estudia y vence tu voluntad.»

—*Gaspar Arroyo Alonso*, Alumno de quinto año.— Valladolid, 18-XII, 917.

Colegio de la Inmaculada. — Gijón

Vacaciones.— El día 31 de Diciembre, después de la velada que los alumnos de primer año dedicaron al Niño Jesús, y que resultó lucidísima, desbordáronse los alumnos por claustros y patios, se cruzaron las despedidas de rúbrica y abandonaron el Colegio para pasar al lado de sus familias las fiestas de Navidad.

De los quince días que siguieron, nada se puede

decir. Los alumnos residentes en Gijón acudieron, como es costumbre durante las vacaciones, a todos los actos religiosos, que con motivo de las solemnidades que se iban sucediendo, se celebraban en el Colegio.

Pasaron las vacaciones, y desde el mediodía del 7, empezáronse a ver por el colegio rostros descompuestos, lágrimas y otras mil cosas más, reveladoras de los alegres días que para todos acababan de transcurrir. Para animar un tanto a los recién llegados, se puso en escena el juguete cómico de Vital Aza «Parada y Fonda», algunas de cuyas escenas se os presentarán en el próximo número, debidas al prodigioso lapiz de Antonio Eguigaray.

Santo del R. P. Rector.— Sin

embargo, cuando los recuerdos de las vacaciones se extinguieron por completo y la más franca alegría volvió a reinar en todos los corazones, fué el 12 de Enero, día en que nuestro querido Padre Rector, Baltasar Irigoyen, celebró su fiesta onomástica.

Desde el amanecer, en que los acordes de alegre diana sustituyeron al monótono campanileo en su lucha matutina con Morfeo, hasta las últimas horas de la tarde, todas transcurrieron en medio de la mayor alegría.

A las ocho de la mañana, misa de comunión general, que celebró el R. P. Rector.

A continuación y durante el desayuno, Antonio Eguigaray, acompañado de numeroso séquito, nos leyó por su orden todos los acontecimientos del día, anunciando para el final una hermosa película cinematográfica de más longitud que Pepe Díaz (lo cual es casi un absurdo).

A las diez y media se reunió todo el colegio en el salón de actos para felicitar al P. Rector. Leyeron sentidas composiciones, por la primera División D. Andrés Lage; por la segunda División, D. José S. Nachón; por la tercera División, Don Manuel Junquera; los tres, Subbrigadieres de sus respectivas Divisiones. Llevó la representación de los de Preparatoria el gran Tomás Botas, con una oda a trío en la que le acompañaron Florentino y Perfecto, declamada con un bracear y unos mandobles y un tono de voz, que el salón se caía a aplausos. ¡Me río yo del Sr. Vázquez de Mella! D. Gonzalo Díaz leyó una preciosa composición que León de Madrid envió al P. Rector en cariñosa carta.

El P. Rector nos dirigió breves, pero sustanciosas y sentidas frases de agradecimiento. Luego entramos de lleno en los juegos del día: lluvia de caramelos, cucañas, carreras de velocidad, de tres pies, en sacos; carreras de burros, etc., etc.

A la tarde se proyectó la película «Salambó», de 3.000 metros, dividida en seis partes.

Y ahora, niños, a estudiar y a prepararse para los exámenes de medio-curso que se echan encima. —*Manuel Junquera*, de 6.º año. congregante y académico literario.



AMÉRICA

Colegio del Salvador. — Buenos Aires.

El 29 de Septiembre tuvo lugar el festival de gimnasia e instrucción militar que se celebra todos los años a fin de curso. El traje de los alumnos fué: camiseta blanca con el anagrama del Colegio, bordado sobre el pecho, faja azul, pantalón negro y sombrerito blanco. El acto fué en verdad hermoso. Asistieron representantes del Excmo. Sr. Presidente de la República y de los Ministros de Instrucción pública y de Guerra, el Director general de Enseñanza Secundaria, el Jefe de Policía y el señor General D. Eduardo Munilla, Director General de Gimnasia y Tiro. El Colegio fué felicitado oficialmente, y se otorgaron premios a los profesores y alumnos que dirigieron los ejercicios.

El día 11 de Octubre hubo la sexta y última proclamación de dignidades, precedida de un acto de Geometría del Espacio, por los alumnos de quinto año, con disertaciones sobre Filosofía del Espacio por los alumnos de sexto año. Terminado el acto, que salió a toda perfección, un grupo de aragoneses, pertenecientes a la *Rondalla de Aragón*, subieron al escenario vestidos con los trajes típicos de su tierra, y con sus guitarras y bandurrias tocaron varias piezas y acompañaron algunas estrofas de la *jota*; todo en honor del Descubrimiento de América y de la Virgen del Pilar de Zaragoza, cuya fiesta se celebraba al día siguiente, que acababa de ser declarado *feriado* por el Presidente de la República.

Distribución de premios en el Colegio-Seminario de Montevideo.—El 12 de Nbre. fué el día destinado para la distribución de premios con la cual se acostumbra a clausurar el año escolar. Fué, sin duda alguna, un día verdaderamente dichoso para todos aquellos que sabían que el fruto de sus esfuerzos había de ser coronado con la recompensa a que eran acreedores, constituyendo a la vez un sello de imperecedero recuerdo que atestiguarían tiempos tan bien aprovechados.

Nuestro salón de actos públicos, artísticamente decorado, se encontraba muy animado por las familias de los colegiales, que habían acudido a ver ostentar en el pecho de sus hijos, honrosas distinciones.

Presidían el acto el señor Obispo Mr. Isasa y el R. P. Rector.

El primer número lo constituyó una fantasía de Volpatti, en la cual se dejaron oír los acordes de la orquesta del Colegio, poniéndose una vez más de

relieve la excelencia y gusto artístico de nuestros músicos.

La parte oratoria estuvo a cargo del seminarista D. Aureliano Paredes, el cual en un largo y concienzudo discurso disertó sobre la personalidad del Dr. Eximio P. F. Suárez, cuyo centenario celebramos este año.

Nuevamente se deja oír la orquesta en Ariña-Aseguinolaza. Enseguida tiene lugar el hermoso diálogo entre varios alumnos del Colegio, titulado «El Campeonato», excitando un vivo interés entre los *amateurs* al sport, por su argumento y comentarios de gran actualidad.

Después de la distribución de premios de clase, el Sr. Arancibia Olmedo pronunció una hermosa oda de despedida, toda ella impregnada de sentimiento y pesar por tener que abandonar estas aulas tan queridas, para proseguir sus estudios en la Universidad. Por demás está decir que no faltarán palabras de gratitud y reconocimiento hacia nuestros amados profesores, a quienes debemos tantos beneficios. Dijo adiós a todos, pero no fué la postrer despedida, no ciertamente, pues todo



Gonzalo Díaz que actuó de Jefe en las danzas que ejecutaron varios alumnos el día de la reunión de Antiguos Alumnos de Gijón.

colegial sensato deberá guardar en su corazón si quiera un sentimiento de agradecimiento hacia sus bienhechores...

Siguieron otros números de cantos por el coro del Colegio, y la orquesta dió fin al acto con una espléndida marcha final. Y con esto, todos con el corazón palpitante de satisfacción por tan gratas impresiones, nos despedimos hasta el próximo curso, que, Dios mediante, empezará en Marzo de 1918. — *Domingo P. Torres Negreira*, alumno de tercer año de Bach^o. — Montevideo, Noviembre de 1917.

El 31 de Octubre, tuvo lugar en el salón de estudio de la primera División, un pequeño acto en honor de la Santísima Virgen con motivo de finalizar en ese día el mes consagrado en su honor.

El actito estuvo, como era de suponer, por el especial esmero de los directores, muy lucido; y lo

que más habrá alegrado al purísimo Corazón de María, fué su mérito, pues dicho sea de paso, todos los números expuestos fueron obra pura y exclusiva de los actores.

Estos fueron elegidos entre los mismos alumnos de la primera División, y según mi juicio, cada cual cumplió con el encargo digna y cumplidamente.

Hicieron uso de la palabra los señores E. Carreras, V. Mora Rodríguez, y demostraron una vez más las cualidades poéticas los señores Enrique Martínez, Juan Zorrilla de S. Martín, y Florencio Martínez.

Los dulces acordes musicales, compañeros inseparables de estas ceremonias, fueron obra de los señores Sosa, Solazo (Humberto y José María), Zorrilla, García C., Casaravilla, Martínez R., y Flores.

El R. P. Rector, que con otros Padres presenciaron el acto, tuvo aprobadoras palabras, alentando a los «fecundos» literatos, cuya carrera literaria la iniciaron de un modo tan digno, es decir, A. M. D. G. — *El Curioso Parlante Americano*.

También se han recibido de este Colegio unas cuartillas devotas y sentidas con reflexiones sobre el mes de María del alumno Cecilio García Recarte, que sentimos no poder reproducir por falta de espacio.

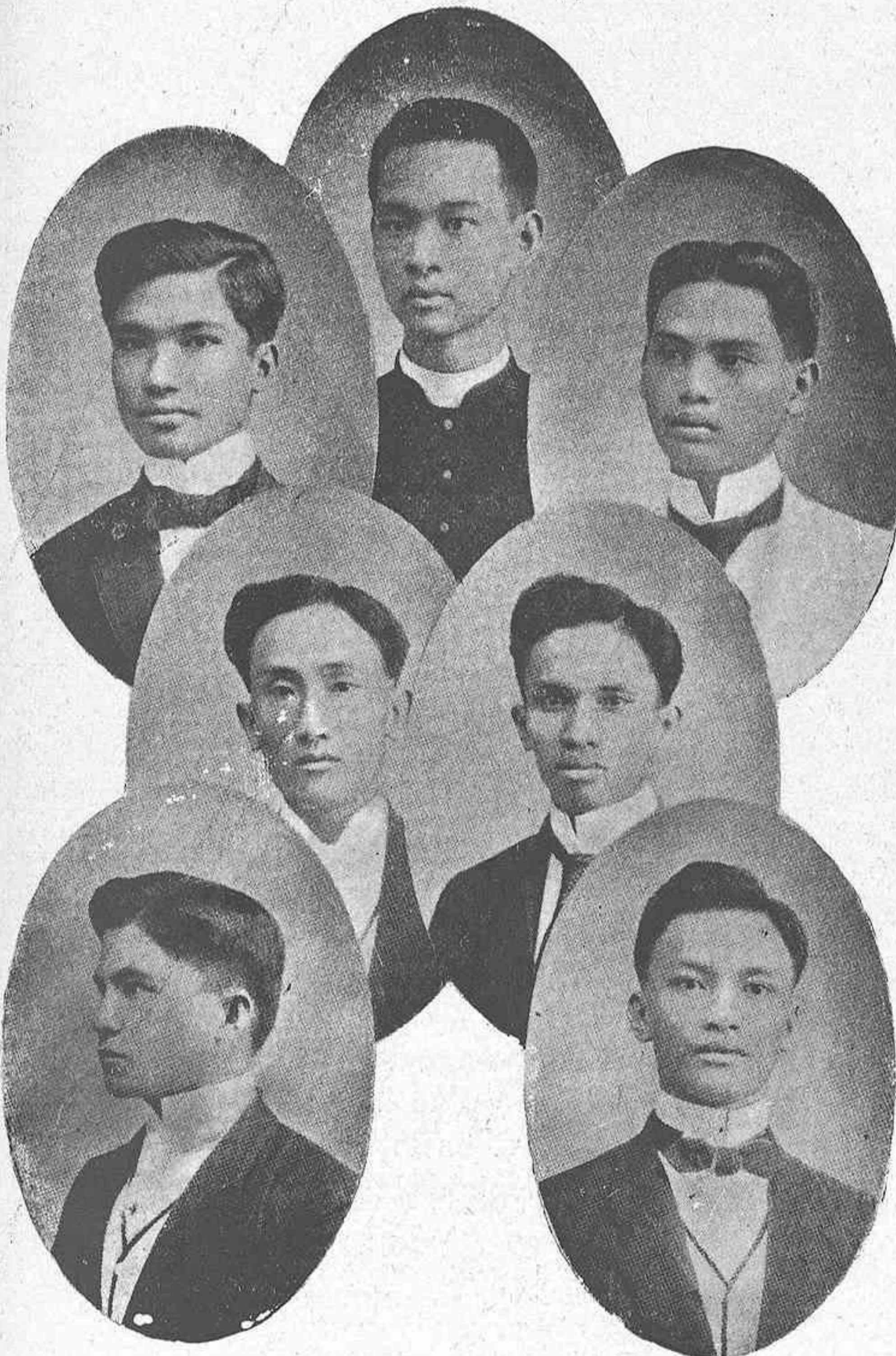
Los grabados se publicarán en el siguiente número.

ñabana

El día 18 de Noviembre, tuvo lugar en este colegio, la simpática fiesta de la Primera Comunión. 53 alumnos, se acercaron por vez primera en este día al sagrado altar, para recibir en sus pechos a Jesús Sacramentado. Acudieron al acto numerosas familias. Durante la misa, que celebró el Ilmo. señor Arzobispo de Santiago, dirigió la palabra a los de 1.^a comunión el P. Espiritual del colegio, y terminada la misa se hizo la renovación de las promesas del Bautismo.

Los de 1.^a comunión pasaron luego a desayunar en el comedor de la 2.^a división que se había adornado con toda elegancia. Por la noche, a las siete y media, celebraron en el salón de actos, una velada eucarística; presidió el Ilmo. S. Arzobispo y asistieron muchas familias.

Como ha crecido tanto el número de alumnos de este colegio,



COLEGIO-SEMINARIO DE VIGÓN, FILIPINAS

Mariano Singson

Anselmo Arquillo
Aurelio Morales
Juan Ragaza

Juan Bigornia
Felipe Ontiveros
Benito Soliven

Bachilleres del 1917

y las antiguas clases, además de ser algunas un tanto incómodas, resultaban incapaces para contener a todos los alumnos; fué preciso pensar en otras nuevas. Durante los tres meses de vacaciones, se levantó de nueva planta un edificio, que mide 36 metros de largo, 15 metros de alto y 10 metros de ancho. La parte inferior, es un intercolumnio que se ha destinado para patio de recreo; en la parte media hay cuatro clases; y en la superior, dos clases y un magnífico salón de estudio para los de la 1.^a división. Tanto las clases como el salón, están contruídos conforme a todos los adelantos de la moderna pedagogía.

El día 22 de Noviembre, reunidos en el patio todos los alumnos, bendijo el R. P. Rector el nuevo edificio; y con tal motivo se nos concedió vacación todo el día, fuimos a la quinta y tuvimos cine por la noche.

J. M. Cortina

Alumno y congregante del colegio de Belén

CORRESPONDENCIA

Valencia.—Vicente Juan. Recibida su relación de la Sociedad Sportiva. Saldrá con su grabado en el número siguiente.

Comillas.—José Torrén. Gracias por su *Carta descriptiva*, interesante en el fondo, atildada en la forma. Espero que la podrá V. ver en el siguiente número.

Javier.—M. B. Agradecido por su «Expedición a Fanguera.» Veré de darle gusto cuanto antes.

El 19 de Diciembre falleció santamente en Las Arenas (Bilbao) D.^a Emilia Ugarte, Viuda de Larrea, madre de Ricardo Larrea, alumno del colegio de Orduña, a quien enviamos el más sentido pésame.

* * *

Manuel Rubio del colegio de Valencia encomienda a los lectores de PÁGINAS el alma de su querido padre que falleció el día 7 de Enero.

R. I. P.

VARIEDADES

Un problema y un experimento

Problema 5.^o Midiendo la longitud de un tubo de vidrio sobre una escala de latón a 28°, se observa que la varilla ocupa 87,2 centímetros. La escala está graduada a 0° su coeficiente de dilatación es 0,000019 ¿cuál es la verdadera longitud de la varilla?

Experimento 5.^o Si yo arrojo sobre la mesa la perra de antaño, el ruido del golpe le oyes perfectamente por el aire ¿cómo te ingeniarias para percibirle no por el aire sino *sólo* por una cuerda?

Solución al problema 4.^o

Una corona maciza de 10 kilogramos de peso en el aire, y que en el agua pierde 625 gramos de su peso, contiene 7,500 gramos de oro y 2.500 kilogramos de plata.

Han resuelto el problema los Sres. Don Arturo Rodríguez, Antonio Flórez, Anto-

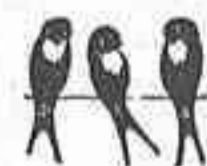
nio Zulaica, Francisco Cienfuegos, Hipólito Bárcena, Pedro San Miguel y Ramón Cabeza, alumnos de Física del colegio de la Inmaculada de Gijón.

Solución al experimento 4.^o

Para hacer una moneda inmojable basta calentarla fuertemente, con lo que la poca agua que sobre ella se detenga se reduce instantáneamente al estado esferoidal.

Han dado con la solución los Sres. Don Antonio Zulaica, Antonio Rodríguez, Enrique del Valle, Francisco Cienfuegos, Hipólito Bárcena, Jerónimo Ibrán, Pedro San Miguel y Ramón Cabeza alumnos de Física y D. Gonzalo Díaz alumno de tercer año del colegio de la Inmaculada de Gijón.

Estanislao de Loyola.



QUINTÍN RUIZ DE GAUNA - VITORIA

Velas de cera para el Culto

Calidades Litúrgicas garantizadas

MARCAS REGISTRADAS

MÁXIMA necesaria para las **DOS VELAS** de la Santa Misa y para el Cirio Pascual.

NOTÁBILI para las demás velas de cera del Altar.

FABRICADAS según interpretación **AUTÉNTICA** del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen, desde el principio hasta el fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

ENVÍOS a ULTRAMAR

«» ————— «»
CHOCOLATES GAUNA CLASES ESPECIALES
ENVÍOS A TODAS PARTES

Conservas Vegetales y Alimenticias

CALAHORRA

ANGEL TORRES

LOGROÑO

Marca «**BASILIO TORRES**» registrada.

Casa afiliada a la «Liga Antimasónica y Antisemita»

Me dedico especialmente a proveer de toda clase de víveres y vinos, con preferencia conservas de legumbres, hortalizas y frutas, a Comunidades religiosas Colegios, Seminarios, etc. etc.

Casa "París"

GRAN BAZAR DE CALZADO

Covadonga 2 y 4 y Plazuela de San Miguel

EN GIJÓN LA CASA «PARÍS» ES LA QUE MÁS BARATO VENDE

Visitar esta casa para convencerse

PLAZA DE SAN MIGUEL

I. C. A. I.

REVISTA TRIMESTRAL ILUSTRADA

—DEL—

INSTITUTO CATÓLICO DE ARTES E INDUSTRIAS

SUSCRIPCIÓN ANUAL Madrid, 2 pesetas.—Provincias, 2,50.—Extranjero, 4.—Número suelto, 50 céntimos.—Número retrasado, 75 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS. Una página, 80 pesetas.—Media página, 50.—Cuarto página, 35.—Octavo página, 20.—Los precios son por inserción.—Los anuncios por un año (4 inserciones) gozarán de un 10 por 100 de descuento.

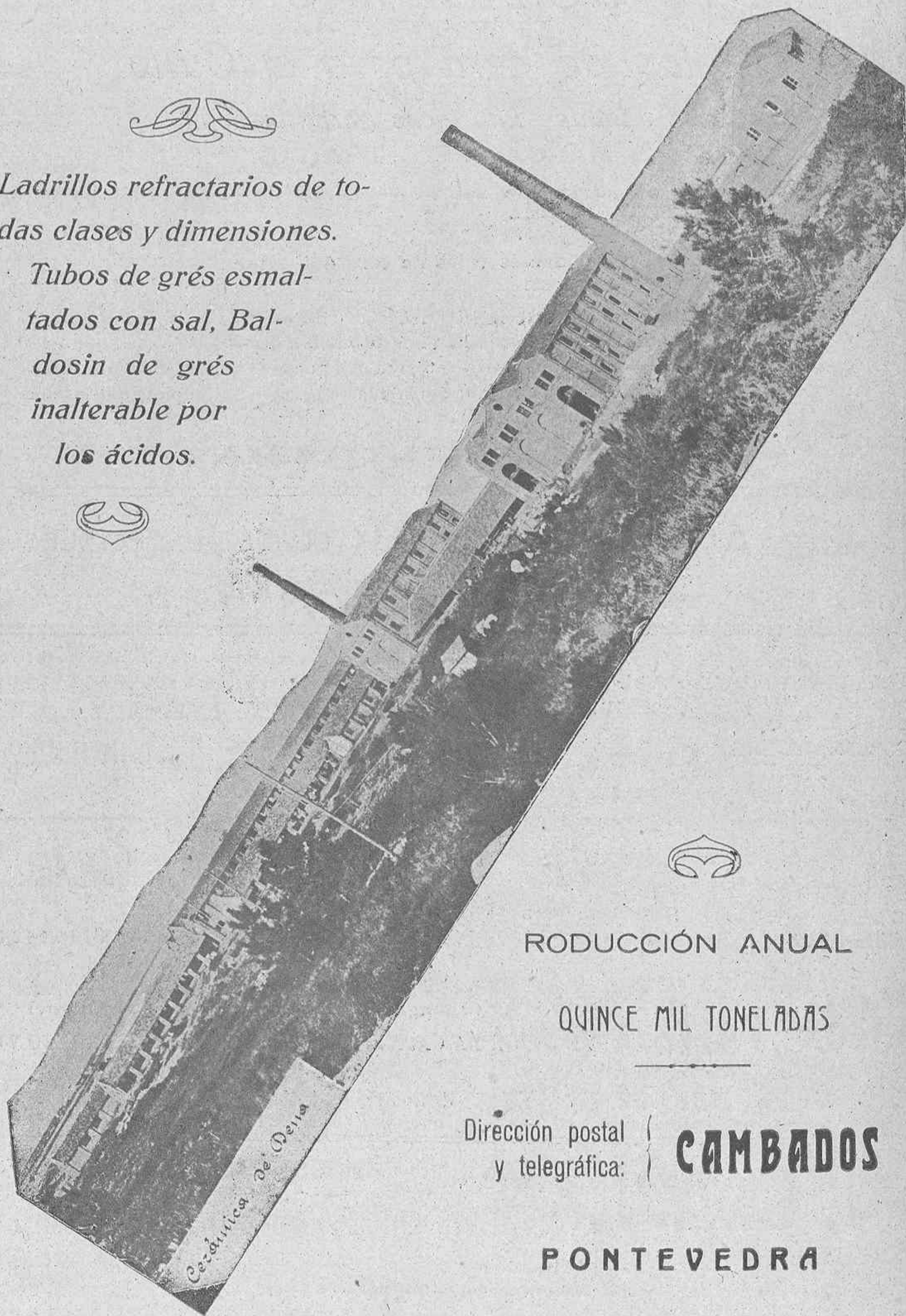
Dirección y Administración: ALBERTO AGUILERA, 25. Teléfono, 332. MADRID

Cerámica de Dena.—GUISASOLA y C.^{IA}



Ladrillos refractarios de todas clases y dimensiones.

Tubos de grés esmaltados con sal, Baldosin de grés inalterable por los ácidos.



PRODUCCIÓN ANUAL

QUINCE MIL TONELADAS

Dirección postal
y telegráfica:

CAMBADOS

PONTEVEDRA

